

## La cueva de la Treille (Mailhac, Aude)

POR H. MARTIN, O. Y J. TAFFANEL Y J. ARNAL

La cueva de la Treille se abre en el sudoeste, a media pendiente de la colina de Cayla, a 800 m. al norte del municipio de Mailhac, y domina el curso del Repudre, afluente del Aude.<sup>1</sup>

Cayla se levanta en el límite de la llanura narbonense, en los límites de Hérault y del Aude. Está constituido por capas de calizas fosilíferas. En su cima se halla el famoso *oppidum*, cuya acrópolis está rodeada de fortificaciones. En una superficie de tres hectáreas se superponen cinco ciudades. El lugar fué habitado desde la primera Edad del Hierro hasta el siglo primero de nuestra era. El nivel más antiguo hallado hasta el presente posee una cerámica del tipo de los «campos de urnas» y algunos escasos objetos de bronce de aspecto más arcaico. A 500 metros al este se encuentran los vestigios de la galería cubierta de Boun-Marcou, que será objeto de próxima publicación por la Société Archéologique de Narbonne.

**GEOLOGÍA.** — La estructura rocosa es bien visible a ambos lados del valle del Repudre. Es una estructura muy dislocada, cruzada de fallas, hasta el extremo de que en ciertos estratos aparecen casi verticales. Ello, con facilitar el trabajo del agua subterránea, no permite, sin embargo, la formación de grandes bóvedas.

La cueva de la Treille es un curso subterráneo en sifón, excavado por una corriente de agua que parece atravesar el Cayla en el sentido de su longitud. Ésta quedó fosilizada cuando el agua pudo excavar un pasaje unos 15 m. más abajo. Actualmente, el manantial que alimenta de agua potable el pueblo de Mailhac corre a unos 40 m. de desnivel, habiéndose secado la salida intermedia.

1. Debemos advertir al lector que en la excavación de esta cueva hemos cometido una falta involuntaria. Después de haber aislado tres niveles, nos dimos cuenta de que el nivel inferior no era divisible en profundidad. Por ello no se observó con precisión el lugar exacto en que aparecieron los objetos de interés secundario. Luego, estudiando el diario de excavaciones, uno de nosotros ha individualizado en la capa del bronce dos hogares de época distinta, uno hacia el fondo y otro, a izquierda cerca de la entrada. No habiendo sido prevista esta estratigrafía lateral, es necesario excusar cierta imprecisión en algunos puntos de detalle

La cueva forma un corredor rectangular, que profundiza siguiendo un plano inclinado. A los 12'50 m. se forma un escalón de 1 m., y luego el corredor continúa en forma de grieta impenetrable, en el que hemos practicado una abertura de 8 m., sin alcanzar su final, acusándose aún una corriente de aire. Las dificultades del trabajo nos obligaron a suspender la excavación.

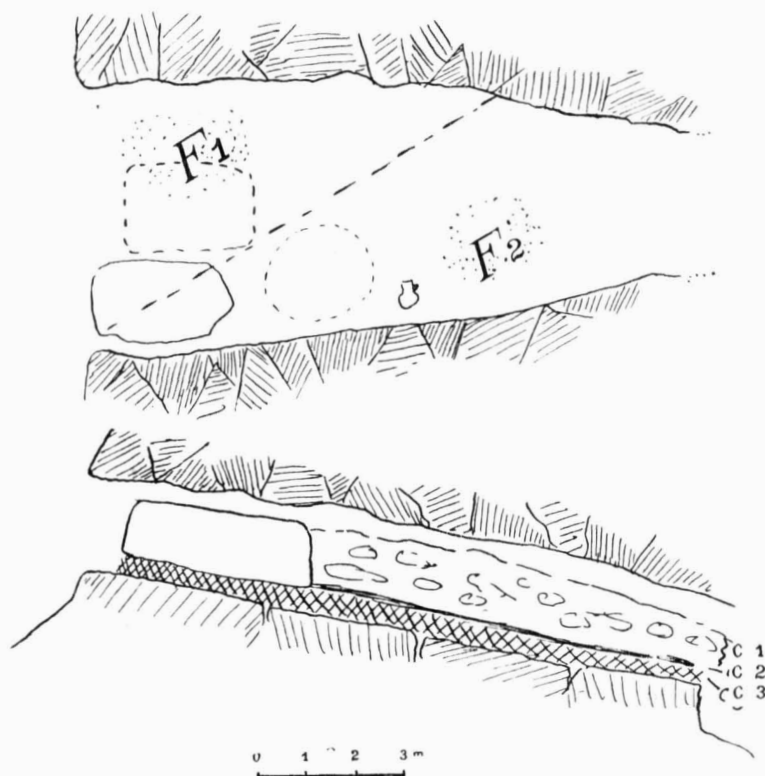


Fig. 1. — Cueva de la Treille, plano y sección.

El vestíbulo, antes de las excavaciones, se presentaba como un ancho corredor de techo bajo (unos 60 cm.) por una anchura de 6 m. El plafón a dos vertientes está formado por dos estratos colocados en forma de techo (figura 1).

LA EXCAVACIÓN. — La parte derecha de la cueva no ha podido ser completamente excavada a causa del hundimiento parcial de la bóveda. Igualmente por la parte izquierda, la pared lateral no ha sido completamente limpiada. Hemos abierto una trinchera de 12'50 m. de longitud y anchura variable, que sólo en ciertos puntos alcanza las paredes laterales. Para poder evacuar más fácilmente las tierras hemos tenido que perforar

el suelo rocoso, lo que, junto a la retirada de los bloques caídos, ha modificado sensiblemente el aspecto primitivo de la covacha.

Las capas arqueológicas son tres : Inmediatamente sobre la roca, un nivel de la Edad del Bronce, que nosotros dividimos en dos grupos yuxtapuestos (*F 1* y *F 2* de la fig. 1), que contenía numerosos huesos humanos fragmentados sin conexión anatómica, junto a escasos restos de animales y a un rico ajuar. Encima, un delgado nivel fechado por fragmentos de cerámica del tipo de los campos de urnas. Finalmente, entre los derribos del techo y hasta la bóveda se hallaron varios fragmentos de cerámica de la Tène.

La cueva nunca fué habitable, puesto que los bloques que se desprendieron sucesivamente no han hecho más que desplazar el plafón que era muy bajo, sin aumentar la luz, precisando penetrar agachado. Por el contrario, su disposición era favorable para servir de osario.

AJUAR. — A) *Capa superficial* (alrededor de 1 m.) : A la derecha de los bloques caídos apareció un cuello de ánfora ibérica decorada con trazos circulares, pintados, alternando los cuartos y medios círculos concéntricos de trazos y de puntillado de color uniforme sobre el fondo beige.

A la izquierda de los bloques, un fragmento de copa jonia con comienzo de asa; fragmentos de dolia; una escoria de hierro gruesa como el puño.

Al fondo de la cueva, un fragmento de cerámica basta, roja, con dos tetones superpuestos y huesos humanos.

B) *Capa media* : Muy delgada, 2 ó 3 cm. de espesor. Numerosos fragmentos de cerámica con reborde adornado de acanaladuras y de cortas incisiones más o menos profundas; dos campanillas de las que una es de bronce con aldabón de hierro, y otra, troncocónica, de hierro, con badajo de bronce; estas campanillas no parecen pertenecer al conjunto, y bien pudieran haber pertenecido a hurones introducidos por cazadores en época incierta.

C) *Nivel inferior* : De 40 cm. de potencia, formado de cenizas mezcladas de huesos debajo de los bloques desprendidos de la bóveda, con seguridad caídos posteriormente. Detrás, y a la izquierda de estas rocas, un hogar lenticular de 1 m. de diámetro no contenía resto arqueológico alguno.

PRIMER GRUPO. — Situado hacia la izquierda y en la parte delantera (fig. 1). Contenía dos botones de bronce, con doble perforación en la base — uno, redondo; otro, vagamente rectangular — (lám. 1, n.<sup>s</sup> 2 y 3); una espiral de una vuelta y media, de 19 mm. de diámetro (lám. 1, n.<sup>o</sup> 10), y un tubo de bronce muy oxidado (lám. 1, n.<sup>o</sup> 7).

Cuentas de collar : Ocho cuentas de vidrio azul, de 5 mm. de diámetro

(lám. I, n.º 13); una de vidrio blanco anacarado, muy patinado, de hechura hallstática; un colgante rectangular con cuatro agujeros, de pasta vítrea, de 22 por 7 mm. (lám. I, n.º 12); tres cuentas de ámbar; una de coral; una circular de piedra caliza blanca (lám. I, n.º 19); dos dentaliums (lám. I, n.º 17), y una minúscula cuenta de esteátita.

Colgantes : Un pectúnculo perforado y un colgante de alabastro ligeramente cónico perforado lateralmente con un agujero de suspensión en V muy abierto.

Entre los objetos diversos destacan una garra de ave, ocho fragmentos de caparazón de tortuga. Una piedra rectangular de yeso utilizada como percutor o martillo; un hueso tallado en forma de espátula (lám. II, n.º 3); otro, adornado con una figura incisa (¿pez?) (lám. II, n.º 7).

*Cerámica.* — Una docena de fragmentos, a mano, bien cocidos y decorados con trazos puntillados, alternando con zigs-zags e incisiones más profundas. La decoración sigue el borde del vaso; luego, desciende en zonas hacia la base abombada, con el borde ligeramente vuelto, que parece indicar que este vaso es una degeneración del estilo del vaso campaniforme, cuya técnica decorativa se ha conservado (lám. II, n.º 9). Un fragmento conserva una asa plana con idéntica decoración, pero la coloración roja de su pasta denota pertenecía a otro vaso. Es posible que todos los fragmentos mencionados no pertenezcan al mismo vaso. Un fragmento de cerámica negra lisa, con incisiones cuneiformes alternas y trazos profundamente incisos derivados también del campaniforme. Algunos fragmentos de pequeños vasos negros, lisos, decorados después de su cocción con trazos finos en triángulos de formas diversas, con puntillado incrustado de pasta blanca (fig. 4, n.º 5 a 10). Cuatro o cinco fragmentos de vasos decorados con cuerdas (lám. III, n.º 1 y 2). Hay numerosos fragmentos de vasos hemisféricos y con base plana, con cordones en relieve alrededor del cuello, con presas planas a modo de asas con perforación simple o doble, etc.

Cerca de esta zona, hacia el interior, apareció un grueso fragmento de un vaso decorado con un cordón circular con impresiones digitales, unido por otros cordones *pellizcados* al borde del vaso, que está reforzado por un grueso burlete con múltiples perforaciones. Es difícil precisar si este vaso pertenece a este nivel inferior o al nivel hallstático.

SEGUNDO GRUPO. — Situado en el fondo de la cueva, netamente distinto del precedente. Detrás del hogar lenticular del que hemos hablado se halló la mitad de un oenochoe de cerámica de datación difícil.

Es probable que formara parte del otro hogar y se hubiera deslizado hasta aquí.

*Bronce.* — Un brazalete de niño, abierto, de sección oval (diámetro,

4 cm., (lám. I, n.º 1); un fragmento de espiral (fig. 2, n.º 9); un fragmento de anillo (lám. I, n.º 9); otros fragmentos (lám. I, n.º 6 y 8), y un punzón de sección cuadrada (lám. I, n.º 4).

*De piedra.* — Una hoja de sílex amarillo, de sección trapezoidal, de 104 mm.; un raspador sobre extremo de hoja; un núcleo piramidal de sílex negro y lascas diversas. El conjunto forma parte de la industria mediterránea de hojas. Un fragmento de hacha pulimentada de cuarcita.

*Adornos.* — Un colgante rectangular con dos agujeros de suspensión (roto), recortado en una concha (lám. I, n.º 21); conchas de cardium y pecúnculo, perforadas (lám. I, n.º 15 y 16); otras dos recortadas en concha, de formas alargadas muy frecuentes, cada una de las cuales no presenta perforación (lám. I, n.º 23 y 24); otra, ovalada, con perforación (lám. I, n.º 20); dos fragmentos de hueso perforados (lám. II, n.º 6 y 8).

*Objetos diversos.* — Un hueso largo de (¿ave?) pulimentado, decorado con cinco trazos incisos paralelos a cada una de sus extremidades, y tres trazos en su centro, que posee también un agujero que sólo alcanza el canal del hueso (lám. II, n.º 1); mide 63 por 12 mm. Otro, más grueso, cuadrangular, decorado, en tres de sus caras, por incisiones en forma de X muy prietas; en la cara no decorada aparece también un agujero (lám. II, n.º 2); mide 46 por 10 mm. Estos dos objetos son netamente hispánicos, y recuerdan los objetos similares de la región almeriense,<sup>1</sup> aunque se encuentran en un medio arqueológico más tardío. Fragmentos de caparazón de tortuga; un punzón de hueso (lám. II, n.º 4); un fragmento de hueso decorado con dos incisiones, y un diente perforado.

*Cerámica.* — Muy variada; numerosos fragmentos con cordones en relieve con impresiones digitales; otro, decorado con gruesas incisiones unguitales. Junto a éstos aparecían fragmentos de cerámica más fina, con curiosa decoración de triángulos punteados en incisión poco profunda, dibujando la forma de una hacha triangular.

Cerámica del tipo de Polada : Una marmita más alta que ancha, con cuerpo algo globular, cuello estrecho con dos asas bajas, con botón alternando con dos tetones, base plana. Es una forma un tanto rara (lám. IV, n.º 2). Otro vaso más clásico, de base convexa y cuerpo carenado con un asa en «cola de golondrina» (lám. IV, n.º 1). Otros vasos poseen asas del tipo «ad ascia» propiamente dicho y aun lunulado. Aparecen también algunos pequeños fragmentos de verdadero vaso campaniforme (lám. II, n.º 10), y finalmente, varios fragmentos de vasos polipodos de cuerpo carenado, decorado de puntos incisos sobre la asita y bajo ella. Una base de éstos posee siete apéndices de los nueve que tenía.

En resumen, este conjunto ofrece una variedad de cerámica extraor-

1. G. LEISNER, *A cultura eneolítica do sul da Espanha*, en *Arqueología e historia*, 1, 1945.

dinaria. En ella reconocemos : la cerámica del Bajo Lenguadoc, representada por los cordones con impresión digital y los pezoncitos en relieve, los vasos ibéricos, los polipodos del Bordelais y la cerámica de Polada que representa la Italia del Norte.

*Huesos.* — En el fondo, hacia la derecha, en conexión directa con las asas «ad ascia», yacía una calota craneana braquicéfala, protegida por una piedra plana y asegurada con guijarros. En la tierra que le rodeaba hemos podido hallar algunos granos de ocre. Cerca de ella, restos de caparazón de tortuga, algunos huesos de animales y, junto a la misma, fragmentos de vasos polipodos y del tipo Polada. Por el otro lado del segundo hogar, es decir, hacia la derecha y delante, yacían otras dos calotas craneanas, éstas doliocéfalas; la segunda, más cerca del primer hogar al que seguramente pertenece. Entre los huesos largos sólo un húmero apareció entero. Su longitud da una talla de alrededor de 1'45 m., para un individuo probablemente femenino. Una treintena de astrágalos y calcáreos se hallan en curso de estudio en la Facultad de Medicina de la Universidad de Montpellier. Una tibia es fuertemente platycnémica (índice 64). Todos los restantes huesos, a pesar de ser abundantes en todos los niveles, se hallaron demasiado rotos, para facilitar conocimiento alguno.

A pesar de la presencia del gran hogar lenticular, no parece que existiera la incineración. Contrariamente, hallamos documentada la inhumación en dos estadios, inhumación tan frecuente en la etapa dolménica, que se ha prolongado aquí hasta la avanzada Edad del Bronce.

En una hendidura lateral se habían deslizado fragmentos de cerámica griega ibérica y hallstática, una garra de felino, una punta de flecha oval de sílex gris, de 24 mm. de larga, y tres cuartas partes de un vaso de tipo almeriense sin decoración.

A ello es necesario añadir cierto número de fragmentos cerámicos del tercer nivel, que no podemos relacionar con certeza con ninguno de los hogares. Son de uso doméstico y de trabajo muy descuidado; en ellos se observan pezones planos con o sin perforación, impresiones digitales, cordones pellizcados, incisiones en cuña, etc. Ellos no tienen suficiente importancia para modificar la distribución que hemos reconocido en los hogares.

CONCLUSIÓN. — La cueva de la Treille ha facilitado restos de cuatro épocas, tres de las cuales, por lo menos, la han utilizado como osario.

Poco hay que decir de la primera y segunda Edad del Hierro contemporánea del *oppidum* de Cayla y de este hecho perfectamente conocido.

El depósito anterior del tercer nivel es más interesante, puesto que pertenece a un período mal conocido en nuestra región; nos referimos a la Edad del Bronce reciente. La cerámica es el resultado de una evolución

local del vaso campaniforme, es decir, que no hay nueva invasión, pero sí alguna actividad comercial marcada por la presencia de la pieza de collar de pasta vítrea, el colgante de alabastro y las cuentas de vidrio azul, que son de origen oriental. Se podría incluso pensar que el valle del Aude ha servido de intermediario entre el Oriente mediterráneo y el departamento de Aveyron, en el que dichas cuentas azules son muy abundantes al final del Bronce; esto tiende a comprobar que el camino abierto por el vaso campaniforme en el valle del Orb y que alcanzaba por las altas mesetas de Cataluña, no había sido abandonado.

El otro hogar, al contrario, muestra una población en relación con los centros de civilización contemporánea de España, del norte de Italia, del Bordelais y del Bajo Lenguadoc. Nada extraño es eso, puesto que la Treille está situada al extremo de la vía natural que une el Mediterráneo al Océano y por el litoral se halla en la ruta de los Pirineos del Ródano. Pueden señalarse las estrechas relaciones entre esta cueva y el dolmen de Cabut, cuyo rico ajuar recuerda mucho al nuestro.

Desde el punto de vista de la cronología relativa, notemos que el nivel inferior aporta dos eslabones que unen armoniosamente la galería cubierta de Boun-Marcou y la primera población conocida del *oppidum* de Cayla.

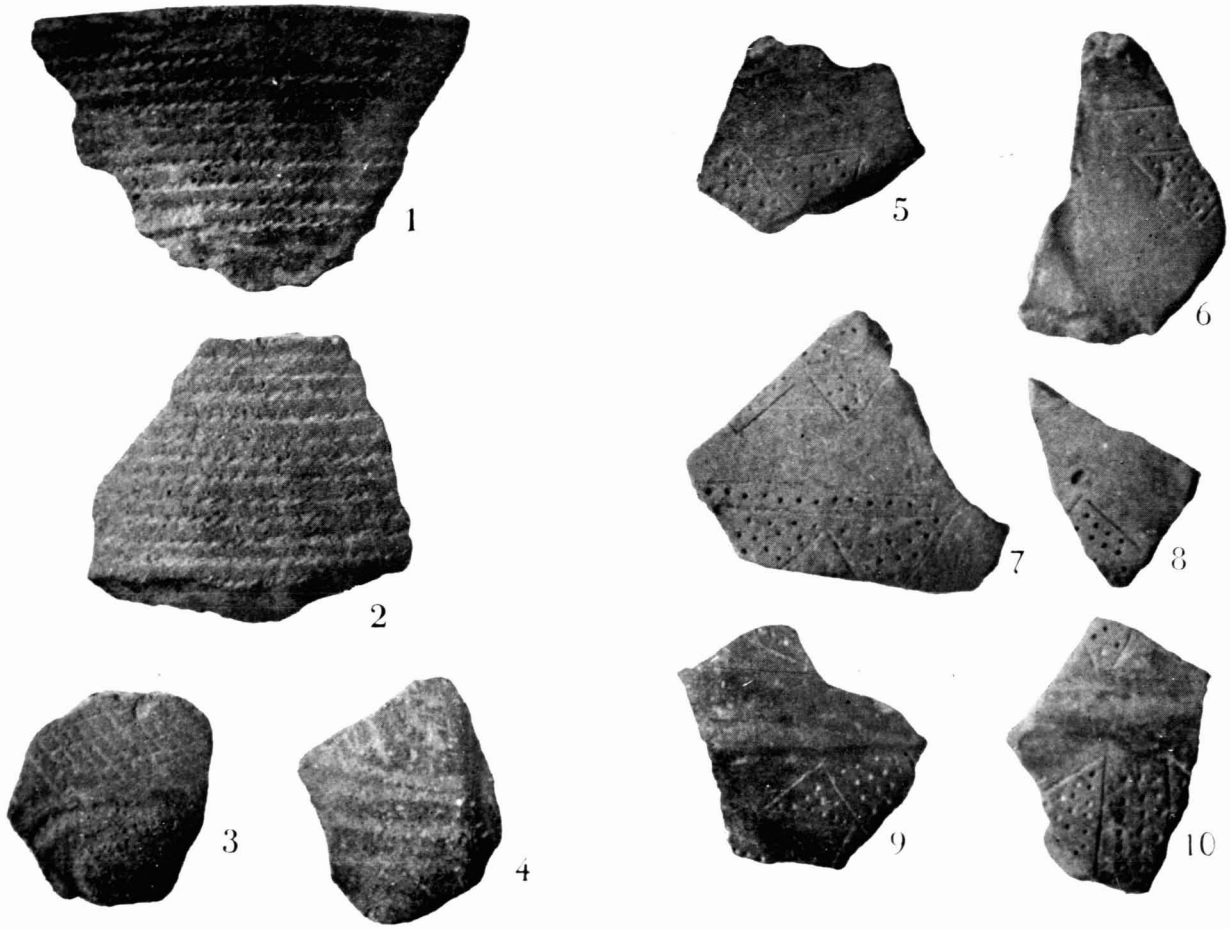
No sabemos si el pequeño brazaletes abierto marca la llegada de los primeros productos manufacturados de Europa central, pues es algo distinto de los brazaletes ovales hallados en gran número en el Hérault durante y después de la decadencia del megalitismo.

Para la cronología absoluta nos podemos basar en el colgante de pasta vítrea, para el que la fecha 1400 es generalmente aceptada. No obstante, las cuentas de vidrio pueden rebajar hasta alrededor del 1200 el primer hogar de la capa inferior. El segundo hogar es anterior, y tuvo una larga duración, lo que permite asignar la fecha de 1500 a la construcción del dolmen de Boun-Marcou, lo que cuadra bastante bien con el comienzo de la Edad del Bronce en la región.



Material de hueso y cerámica incisa de la cueva de la Treille





Diversos tipos de cerámica incisa de la cueva de la Treille



Vasos cerámicos de la cueva de la Treille